

LOS FRUTOS DE LA IMPUNIDAD

Después del fracaso de la última peligrosa intentona

Pese a su manidad, a su falta de fundamento, al absurdo de su mero enunciado, el motivo en torno al cual se ha tejido la trama de la última intentona militar reaccionaria hubiese no hace muchos años tenido un eco formidable, no solamente en el ejército, sino en todo el ámbito de la nación.

Para llevar la guerra a África y distraer la atención nacional de los asuntos que interesan a la vida interior del país no se invocaron razones más poderosas en 1859 ni en 1909.

Hoy las cosas han cambiado profundamente.

Es que el mismo abuso de la acción guerrera y la experiencia dolorosa de los efectos que trae consigo el predominio del espíritu marcial; es que el cultivo de la superstición de la fuerza pura y de la idea del valor como exclusivo atributo del elemento armado han producido en los pueblos más propicios no hace mucho a las soluciones belicosas de todos los conflictos, no solamente un escepticismo cauto, sino una desconfianza inmovible frente a toda iniciativa que ostente como lema los tradicionales tópicos del patriotismo?

¿Es quizá que los hechos tienen una extensión más grande y sus causas una profundidad mayor de la que a primera vista parece?

Si bien se mira, es posible que jamás hayan existido en el mundo ni un número mayor de antagonismos, ni más hondos motivos de querrela entre naciones nuevas y viejas, entre razas de uno u otro continente, entre constelaciones de pueblos ligados por intereses comunes a la vez que agitados por los impulsos más opuestos. Sin embargo, nunca ha existido una resistencia tan grande como la que existe hoy a la declaración de la guerra, no ya por motivos fútiles, sino hasta por causas consideradas antes como de la mayor gravedad.

Mas apartémonos de este dominio de la interpretación de los hechos, propio para el cultivo de opiniones divergentes, y limitémonos a la consideración de los hechos mismos, tal como aparecen ante los ojos de todos.

Lo cierto es que elementos reaccionarios de la política española han tratado de utilizar las privaciones y los dolores de los ex prisioneros de Añón para encender la ira contra los beniuirriaguales en el alma de la nación e iniciar una nueva campaña guerrera que absorbiese todas las energías nacionales.

En circunstancias análogas es seguro que no hubiese faltado nunca en España una minoría de hombres selectos capaz de denunciar a la opinión todo lo que hay de irrespetuoso, de impúdico y hasta de grosero en la exhibición de las miserias de los cautivos redimidos y en su utilización para el logro de finalidades políticas, por lo menos de dudosa legitimidad; pero proclamar como hoy que todo el aparato de indignación patriótica de los promotores del movimiento belicoso no es más que un pretexto para ocultar los verdaderos responsables del desastre y que los causantes de los ultrajes sufridos por nuestros compatriotas son precisamente los que piden venganza contra los moros; sostener que los que deben responder de esos ultrajes son los que debieron socorrer a los sitiados de Nador, Zeluán y Monte Arruit; persistir, frente a la campaña guerrera, en pedir la depuración de las responsabilidades más altas, eso hubiera costado probablemente al que lo intentara en otros tiempos, con la privación de la libertad, el dolor de ver al país entregado, loca o resignadamente, a los falsos mercaderes del patriotismo, corriendo ciego hacia su perdición y su propio sacrificio.

Hoy, no sólo los promotores de la algarada bélica han quedado aislados, sino que, cuando su iniciativa ha trascendido al elemento militar, los generales y coroneles reunidos en el ministerio de la Guerra no han podido menos de pedir que se depuraran las responsabilidades del desastre.

Lo que empezó como una cruzada contra el infiel marroquí, ha acabado, pues, como una nueva manifestación en favor de las responsabilidades todas, y si en la anterior ma-

nifestación no pudieron, por orden del Gobierno, tomar parte los elementos armados, en ésta han sido precisamente ellos los que, por boca de sus jefes, han pedido al Gobierno que las responsabilidades se exijan.

El deseo de la nación ha quedado, pues, una vez más manifiesto, y habrán de tenerlo bien en cuenta los que hasta aquí se empeñan inútilmente en enturbiar la corriente clara de la conciencia nacional.

Pero al mismo tiempo es preciso que la última intentona reaccionaria y guerrera sirva de aviso provechoso a la nación para no permitir que su voluntad se tuerza y sus deseos sean una vez más burlados.

Desde que se empezó a conocer el contenido del expediente Picasso hasta que se cerraron las Cortes, ¡qué actitud más distinta a la de hoy la de los promotores de la última algarada!

Don Juan de la Cierva y Peñafiel había domado por completo su temperamento impetuoso, y no se volvió a entregar a él hasta que vio entreabiertas las puertas de la impunidad con la posible dimisión del Gobierno. Cerradas las Cortes, en un discurso pronunciado en Murcia aparecieron reverdecidas las habituales y toscas arrogancias de este hombre cataclismo. Más tarde, las huestes, cada vez más reducidas, de Maura, Cierva y Berenguer (señores que no han rendido aún cuentas de los cargos que contra ellos se formulan) pretenden aparecer nada menos que como los más fieles intérpretes del honor nacional.

En tanto, la opinión civil y la militar no se cansan de reiterar su deseo de que se depuren las responsabilidades por el desastre de Annual y por la ineficacia de la pretendida reconquista.

¿Cómo han de ser exigidas las altas responsabilidades militares y civiles por el desastre de Marruecos?

¿Es posible dejar que transcurran los meses, confiando en las promesas del Gobierno, mientras los principales responsables buscan una y otra vez en la intriga política el medio de ponerse a salvo de las más fundadas inculpaciones?

Cerradas las Cortes, las Cámaras no pueden conceder suplicatorios; pero el Consejo Supremo de Guerra y Marina actúa, y una tras otra irán viéndose las causas de militares que no gozan del fuero de inmunidad.

El juez instructor, general Picasso, dedujo treinta y siete testimonios contra otros tantos jefes y oficiales; el fiscal del Consejo Supremo pide que se deduzcan cuarenta testimonios más.

Son cerca de ochenta causas contra jefes y oficiales del ejército, en la mayor parte de las cuales el fiscal hace referencia al fatídico artículo 295 del Código de Justicia Militar.

Si se hubiesen cumplido los designios que revela el telegrama personal y reservado del señor Cierva, y hubiesen empezado entonces a tener aplicación las más severas sanciones del Código más severo, el pueblo español hubiera lanzado un grito de horror, estéril para evitar los sacrificios consumados, pero eficazísimo para librar de inquietudes a los principales culpables.

Por fortuna, ha transcurrido el tiempo, y las severidades crueles con que soñaron los hombres cumbres son imposibles. Hoy no piden venganza los dioses; pero los hombres piden justicia y equidad, y esa justicia y esa equidad no pueden sentirse satisfechas viendo cómo trasponen los umbrales del presidio los culpables exentos de inmunidad, mientras los culpables mayores, para no rendir cuentas a los jueces, se escudan tras una Constitución que ellos mismos han violado tantas veces.

Pero no es preciso violentar ninguna ley para que puedan cumplirse los propósitos que parece abrigar el Consejo Supremo de que el proceso de las responsabilidades se trate como un conjunto en el cual las culpas de los inferiores están condicionadas por las de los superiores jerárquicos.

Las leyes conceden, es verdad, a diputados y senadores un fuero de inmunidad indispensable para el ejercicio de su cargo. ¡Ojalá se hubiera respetado siempre! Pero las

leyes no autorizan a convertir ese fuero de inmunidad en un fuero de impunidad para los funcionarios del Estado. Eso sería tanto como hacer de las Cámaras, no ya asilos de delinquentes, sino verdaderos patios de Monipodio, incubadoras de delitos.

Comprendiéndolo así, la misma ley de 9 de febrero de 1912, referendada por don José Canalejas, autoriza a todo juez instructor, cuando apareciesen indicios de responsabilidad contra un senador o diputado, a tomar las medidas necesarias para evitar la ocultación del delito o la fuga de los delinquentes.

Lo mejor hubiese sido, quién lo duda, que las Cortes hubiesen permanecido abiertas, que hubiesen concedido los suplicatorios de los Tribunales y hubiesen actuado como Sala de justicia. Pero la intriga política cerró las Cámaras, y la intriga política sigue actuando, sin miramiento alguno para los intereses del país.

La última intentona ha fracasado; pero el ciego instinto de conservación de los altos responsables no des cansa.

Sirva lo acaecido de lección provechosa.

Los Tribunales deben respetar los fueros del Parlamento. Pero los parlamentarios deben respetar los derechos de los Tribunales.

Lo esencial es evitar la confusión, el caos y el barullo, y con ellos, la ocultación del delito y la fuga de los delinquentes.

Reclamen los Tribunales de justicia a los intrigantes, a los culpables de altura.

Julión BESTEIRO

(De El Imparcial.)

El retiro obrero en Bélgica

En las Secciones triunfa el criterio socialista.

BRUSELAS, 14.—El proyecto del Gobierno modificando la ley actual, que concede una pensión a los obreros de sesenta y cinco años de edad, en el sentido de obligar a los asalariados a que paguen también su cuota, ha sido presentado a las Secciones de la Cámara para que emitan opinión.

Cuatro de dichas Secciones han aprobado el proyecto y otras dos lo han rechazado. Los ponentes son los señores Vergels, De Liedekerke, Van den Cuyt y Pierco y nuestros compañeros Donnay y Trolet.

Ansele y Bologne, en la tercera y en la sexta Secciones, han puesto de manifiesto la exclusión de los empleados de los beneficios de la ley. Sus Secciones, aunque favorables al proyecto del Gobierno, han votado el punto de vista de los socialistas.

Afortunadamente, una vez más se han preocupado de defender a los empleados.

En la primera Sección, nuestro camarada Vanderveelde, al hacer la crítica del sistema de las cotizaciones obreras, ha logrado también la aprobación de muchos diputados de la mayoría, incluido el señor Masson.

Y entonces, Vanderveelde y De Bruyne han preguntado también cómo podría realizarse el propósito del Gobierno cuando se trata de obreros belgas, marinos, agricultores o industriales que tengan que ir a ganar su vida a Francia y a otros países. Entonces, ¿qué patronos abonarán sus cuotas con los obreros?—C.

Unión General de Trabajadores

REUNION DE LA EJECUTIVA

Se ha reunido la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores para resolver los asuntos de despacho.

Se dió ingreso a la Sociedad de Oficios y Profesiones Varias de Bayona (Ponlevedra), con 40 asociados.

El Sindicato Nacional de la Industria Ferroviaria solicita el concurso de la Unión General para crear Grupos de ferroviarios afectos a nuestra organización, e indica que esta propaganda podría realizarse desde luego en las siguientes localidades: Gijón, Oviedo, Avilés, Mieres, Pola de Lena, León, Santander, San Sebastián, Pamplona y Miranda de Ebro. Se acuerda ofrecer el concurso que se solicita.

Los compañeros de Benagalbón presos en la cárcel de Valencia escriben agradeciendo las gestiones hechas para que se les conceda el indulto.

La entidad de Pescadores «Alianza Marinera» dice que se halla en la cárcel un compañero, acusado injustamente de haber incendiado un barco; dice se trata de un acto cacíquil. Se acuerda escribir al ministro de Gracia y Justicia informándole y reclamando se haga justicia.

La Sociedad de Conductores de Carruajes de Madrid solicita un delegado de la Ejecutiva para que tome parte en un acto de propaganda. Se nombra al compañero Lucio Martínez.

Desde Orense se nos comunica, en conferencia telefónica, que se han paralizado allí varias obras importantes de construcción, y se supone que ello obedece a una maniobra electoral. Se acuerda, puesto que las obras son dependientes varias de ellas del ministerio de Gracia y Justicia, denunciar el hecho al ministro.

Se da lectura de una comunicación de la Internacional Sindical en que expresa su satisfacción por las recientes informaciones que se le han remitido.

BOCADILLOS

EL ALTO COMISARIO

La influencia de García Prieto en el Consejo de ministros ha logrado para don Luis Silvea el cargo de alto comisario de España en Marruecos, en sustitución del señor Villanueva, dimisionario éste, según unos, por su delicado estado de salud; dimisionario a la fuerza, según otros, por el veto francés.

El señor Silvea va a Marruecos por la misma razón que se encargó de la cartera de Marina: por ser amigo leal del señor García Prieto.

Puede que, como acaba de ser ministro actual, tenga unas ideas frescas y saladas.

No nos ha sorprendido esa designación. ¿Silvea? ¿Almódovar del Valle? ¿La Cofradía de la Pirueta que en estos días ha recorrido la rúa carnavalesca? ¿Qué más da? Marruecos no necesita un alto comisario, necesita un liquidador, y con urgencia.

LA HARGA DE ABD-EL-KRIM

A B C habla de la «jerca de Abd-el-Krim en España», y comenta un diálogo que se dice ha habido entre el caudillo moro y el general español Navarro.

—General, eres mi prisionero—dijo el moro.

—Mientes tú... Yo no soy tu prisionero. Yo he pactado la rendición de Monte Arruit—respondió el español.

Aparte de que ¿quién fué más caudillo? ¿El vencedor, jefe de unas turbas indómitas, salvajes, sin instrucción militar, sin otros armamentos que fusiles, palos y gomas? ¿El vencido, jefe de un ejército regular, con fusiles, ametralladoras, cañones, etcétera? Aparte de esto, hay que acabar con la infamia que supone el afirmar que Abd-el-Krim tiene admiradores en España. No; lo que decimos los españoles que no queremos la guerra, que no predicamos la guerra, para que vayan los demás, es que los descalabros marroquíes no los producen los moros, que éstos se limitan a aprovecharlos, y que en la historia de nuestra actuación en Marruecos hay hechos, no aislados, que o excitaron los deseos de venganza en los moros o sirvieron para demostrarles que en nuestro régimen civilizado pueden poner los moros cátedra de ética, de moralidad pública y privada, en humana austeridad en el ejercicio de las funciones de autoridad.

A B C, defensor del régimen de terror blanco de Barcelona mantenido por Martínez Anido y Arlegui, y difundido por toda España por los Bugallal y Piniés, no tiene derecho a indignarse ante la ferocidad salvaje de Abd-el-Krim y de sus huestes.

Contra esa ferocidad solamente podemos protestar quienes en España hemos combatido la política africana dirigida muy singularmente por Maura, Cierva y Bugallal. Si estos civilizados procedieron como procedieron, ¿qué se podía esperar de los que habían de ser civilizados por ese patronato político español?

Las cosas claras.

Acuerdos p'ausibles

La Sociedad de Pintores y Albañiles, de Vigo, en su última reunión ordinaria, entre otros, tomó los siguientes acuerdos:

Adquirir 400 ejemplares del extraordinario dedicado al Congreso de la Unión por EL SOCIALISTA; reclamar del Gobierno la libertad del compañero José María Viñuela, y destinar cien pesetas para la suscripción permanente que hay abierta en favor de éste.

LA INTERNACIONAL SINDICAL

A la conquista de América por la organización obrera

Repetidas veces hemos dicho que la Federación Sindical Internacional, domiciliada en Amsterdam, con sus veintidós millones de cotizantes, era la fuerza más positiva con que hoy cuenta para su defensa el proletariado internacional. Sin embargo, al expresar ese concepto, nunca se pretendió decir que dicho organismo de los trabajadores militantes tuviera, ni la pujanza necesaria para vencer al capitalismo ni que había extendido su campo de acción y de propaganda a todos los ámbitos de la clase obrera. Desgraciadamente para la Humanidad, queda aún bastante por hacer en este sentido, y de ello están bien convencidos los camaradas que dirigen la Internacional Sindical.

Mucho se ha hecho en Europa en lo que respecta a la organización obrera; pero Europa no es todo el mundo, y es necesario llevar la semilla de las reivindicaciones proletarias a otros continentes, en donde si es cierto que las rebeldías de los explotados han florecido y aun han dado óptimos frutos, no es menos cierto que en algunos de dichos países han surgido como vegetación espontánea, con todas las frondosidades y opulencias de los bosques del trópico, pero sin la organización científica ni la cohesión necesaria para que sus productos sean permanentes y eficaces.

Y esta labor de propaganda y aproximación intercontinental, que desde hace años es uno de los pensamientos de los hombres que están al frente de la Internacional de Amsterdam, va a ser ahora realizada, en lo que respecta a América. He aquí la noticia, que debe llenarnos de satisfacción:

Durante estos últimos meses ha visitado varios países europeos—con el fin de estudiar la organización obrera—una Delegación de compañeros mejicanos, al frente de los cuales iba el camarada Morones, secretario de la Central nacional de Méjico, a la cual han adheridos 700.000 trabajadores de aquel país. Dicha visita culminó en Amsterdam el pasado diciembre en una entrevista entre la representación obrera mejicana y el Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional, y allí expusieron los camaradas americanos su propósito de adherirse a la organización europea y la gran conveniencia de que los altos prestigios del proletariado de aquí fuesen al continente americano a realizar una intensa campaña de propaganda.

La cordialidad de esta entrevista ha tenido inmediatamente sus resultados, y la Ejecutiva de la Sindical ha organizado una amplia tournée de propaganda, que probablemente se celebrará en los meses próximos de abril y mayo, y durará de seis a ocho semanas.

Tomarán parte en esta campaña los siguientes compañeros:

Thomas (el ferroviario inglés), Jouhau, Mertens, Leipart y Oudegeest, por la Comisión Ejecutiva; Largo Caballero y D'Aragona, en nombre del proletariado de España e Italia, países que tanto contribuyen a la emigración a América, y Fimmen, Hodges, Shaw, Ilg y Kappeler, en nombre de los diversos secretariados internacionales profesionales.

La excursión, naturalmente, no ha de limitarse a Méjico, sino que abarca, no sólo la América del Centro, campo de tan rápidos, interesantes y próximos desenvolvimientos obreros, si que también las Américas del Sur y del Norte, con el Canadá.

La simple exposición de la noticia es suficiente para que nuestros lectores se den cuenta de la gran importancia que tiene.

Una excursión de propaganda por el continente americano, realizada por hombres de tanta autoridad y prestigio, cuyos nombres quedan consignados, es seguramente siempre de incalculables resultados, cuyos frutos no han de tardar en recogerse, en pro del proletariado universal.

Y no es que la Internacional Sindical sea desconocida en ninguna de las partes de América. En el Sur, están afiliados Argentina (con 74.958 cotizantes) y Perú (con 25.000); en el Centro se cuenta ya con la adhesión de Méjico, y en el Norte, donde como se sabe predominan los Estados

Unidos, existe la Federación Americana del Trabajo, dirigida por Samuel Gompers, formidable entidad obrera que si bien hoy está separada de Amsterdam, estuvo mucho tiempo adherida a nuestro organismo internacional, y todo hace suponer que en breve lo estará nuevamente. Además, las Trade-Unions del Canadá, con sus 164.883 cotizantes, también figuran en los cuadros de la Federación Sindical Internacional.

El viaje que va a realizarse será importante e interesantísimo, por tanto, desde tres puntos de vista: afiliación del proletariado de Méjico y propaganda en los numerosos países que están sin afiliar, consolidación y afirmación de las relaciones entre la Argentina, Perú, Canadá y la Internacional Sindical, y gestión diplomática para ensanchar las cordiales relaciones con la Federación American of Labor, a fin de que, de no ser posible el reingreso inmediato, se vayan atenuando los obstáculos y se estable una acción de conjunto a los fines comunes que perseguimos.

No queremos terminar estas líneas sin hacer resaltar algo que nos afecta directamente.

Una vez más el Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional hace, por su iniciativa propia y sin la menor indicación por parte de nadie, objeto de honrosa distinción a nuestra Unión General de Trabajadores. Nosotros, que hemos podido apreciar que, lo mismo en las Conferencias de la Oficina internacional del Trabajo que en los Congresos internacionales, la Federación Sindical cuenta siempre con la Delegación española para designar un puesto de honor en la actuación del proletariado internacional, hoy señalamos con satisfacción que en la excursión a América se ha consignado el nombre del camarada Francisco Largo Caballero como uno de los que han de figurar en la tan honrosa Misión. Ello viene a demostrar una vez más lo que algunos ya sabíamos, pero que es conveniente que se sepa por todos los obreros organizados: que la Unión General de Trabajadores, dentro de su modestia, supo cumplir siempre todos sus deberes, con tal esmero, con tal seriedad y con tal entusiasmo, que ha sabido conquistarse el respeto del proletariado internacional, con cuyo afecto y solidaridad cuenta.

Y el proletariado español, por tanto, tendrá su parte en esa cruzada que va a emprenderse para la conquista de América. Si; la Federación Sindical Internacional va al continente descubierto por Colón en son de conquista; pero esta vez no son ni la espada ni la cruz las que impulsan tan admirable misión; los que van a América con propósito de conquista van con deseos de unir todas las almas y de hacer palpitar todos los corazones al unísono, en nombre de la Paz, en nombre de la Solidaridad, en bien de la Humanidad y anhelando emancipar al mundo.

Francisco NUREZ TOMAS

Triunfa otro diputado obrero en Londres

A consecuencia del fallecimiento del camarada Mathew, diputado triunfante en las últimas elecciones por el distrito de Whitechapel (barrio Este de Londres), acaban de verificarse elecciones parciales en dicho distrito.

El resultado ha sido un nuevo triunfo para el partido laborista. He aquí los datos:

Harry Gosling, laborista, 8.398 votos.

Kiley, liberal, 6.198.

Holden, prohibicionista, 130.

Como detalle significativo diremos que en las elecciones anteriores el diputado obrero triunfó por sólo 428 votos de mayoría, mientras ahora ha alcanzado una mayoría de 2.200 votos.

¡Obrero! Aprende, estudia, porque cuanto más instruido seas mejor combatirás al régimen capitalista y más pronto se liberará tu clase del predominio del mismo.

Federación Sindical Internacional

POR LOS OBREROS DEL RUHR

La Federación Sindical Internacional se ha dirigido a las Centrales afiliadas a la misma solicitando ayuda económica para los obreros que habitan en el Ruhr. En respuesta a este llamamiento, la organización obrera holandesa, adherida a la citada Federación, ha votado 150.000 florines holandeses, que por conducto de este organismo internacional hará llegar a manos de los compañeros que sufren los rigores de la invasión de las tropas francesas y belgas.

Esperamos las camaradas que componen el Comité de la Internacional Sindical que el proletariado de todo el mundo responda a su llamamiento prestando su ayuda a los trabajadores del Ruhr en la intensidad que le sea posible, y en este sentido ha escrito a la Unión General de Trabajadores para que sus Secciones y federados realicen los mayores esfuerzos y aporten a los trabajadores de Alemania los medios económicos que les son precisos para seguir oponiéndose a la invasión militarista, que pretende sumir a Europa en una nueva guerra.

La política nefasta seguida por los reaccionarios que gobiernan en Bélgica y Francia ha logrado, por fin, que sus ejércitos ocupen las industriadas tierras del Ruhr, poniendo en peligro el poco estable equilibrio de la paz europea.

Contra este insensato proceder de sus Gobiernos respectivos han levantado su protesta los trabajadores organizados de las dos naciones invasoras, y lo mismo en reuniones públicas, para este fin organizadas, que en su prensa, combaten a diario y con toda energía la política aventurera que preconizan Poincaré y Theunis.

Esta labor de protesta que realizan los obreros belgas, franceses y alemanes debe ser secundada por el proletariado de todos los países, produciendo una intensa manifestación de solidaridad internacional.

A prestar a esta obra nuestra modesta ayuda venimos obligados los trabajadores españoles, y esta Comisión Ejecutiva espera que las organizaciones obreras de España respondan, como siempre lo han hecho en casos análogos, a la invitación que nos hacen nuestros compañeros del Comité de la Federación Sindical Internacional, votando, cantidades, que haremos llegar a los camaradas del Ruhr por conducto de nuestros compañeros de Amsterdam.

Los fondos deberán remitirse a nombre de Vicente Barrio.

Viva la solidaridad internacional
Madrid, 14 de febrero de 1923.—
Por la Comisión Ejecutiva: **Lucio Martínez Gil**, por el secretario general; **Julián Besteiro**, vicepresidente.

El Sindicato de la Alimentación

Cómo está dirigido actualmente.

Hemos recibido, para su publicación, el siguiente artículo, que lo damos a la imprenta sin comentarlos por nuestra parte, pues por la simple lectura del mismo basta para juzgar una vez más la labor destructiva de los elementos seudorrevolucionarios. Dice así:

Para conocimiento de los trabajadores de la Casa del Pueblo de Madrid, y particularmente para los afiliados al Sindicato de la Alimentación, escribimos estas líneas.

El Sindicato de la Alimentación, dirigido en la actualidad por elementos que a sí mismos se llaman comunistas, arrastra una vida bochornosa entre los trabajadores madrileños.

Desde hace veinte meses no celebra junta general ordinaria; no se da cuenta de ingresos y gastos, y no se pagan las dietas por accidente o enfermedad, dándose el caso de que haya compañeros que desde hace cuatro meses no hayan podido cobrar esas dietas.

Pero, sin embargo, los émulos de Lenin, capaces de hacer una revolución por un plato de lentejas, tienen un vasto campo de operaciones en la secretaría del Sindicato.

¡Qué les importa a ellos la jornada mercantil ni que los patronos abran y cierren sus establecimientos a las horas que quieren, vulnerando la ley!

Esto no tiene importancia. Son cosas de reformistas. Ellos van derechos a cosas más grandes: a hacer la revolución, aunque sea al estilo de canchreja, y a los asociados al Sindicato les basta ahora pagar sus cuotas, que ya recogerán el fruto de aquella revolución.

Los que no estamos conformes con esta actuación fuimos distintas veces al Comité del Sindicato solicitando la celebración de una junta general para discutir su conducta; pero el Comité se negó a ello.

Con la negativa quedaba anulada la autonomía y el derecho que reglamentariamente tienen las Secciones del Sindicato. Pero como iban ellos a consentir que discutiésemos su conducta y pusiésemos en práctica los

acuerdos del Congreso de la Unión General de Trabajadores?

Mal que les pese, esto se hará. Ya saben ellos que la Sección de Mozos, Vinos y Carreros expulsará de su seno a los elementos que moralmente coadyuvaron a los luctuosos sucesos de la Casa del Pueblo, elementos con los que no está dispuesta a tener comitancias, así como tampoco está dispuesta a seguir soportando pesetas para que los asociados no sepan en qué se emplean.

Ellos procederán de buena fe; pero mientras no lo demuestren dan motivo a que no tengamos confianza.

Y nos vamos conociendo tanto...
Pedro LOPEZ,
(De la Sección de Vinos, Mozos y Carreros.)

El retiro obrero

Una visita al ministro.

La Subcomisión permanente del retiro obrero, presidida por el general Marvá, y en la que figuran los compañeros Sanchis, de Valencia, y Andrés Gana, de Madrid, ha visitado al ministro de Hacienda para interesarle que se active la resolución sobre el recargo del impuesto sobre las herencias en quinto grado.

El señor Pedregal escuchó atentamente la reclamación, y se comprometió a resolverla rápidamente, máxime cuando lo que se reclama es el cumplimiento de un precepto legal.

LA CUESTION DEL PAN

Los patronos se reúnen.

Los patronos han celebrado una reunión en la que parece que han tomado el acuerdo de resistir contra el Ayuntamiento.

Entre los medios que quieren utilizar para salir adelante con sus propósitos figura el de sobornar a los obreros, ya que se han convencido de que empleando otros medios, como, por ejemplo, el de utilizar a los Judas más o menos conocidos para sembrar la discordia entre los obreros, no les ha dado resultado, y el de imponer multas a los tahoneros que han consentido vender el pan a 65 céntimos.

Los patronos visitan al presidente del Consejo.

Como consecuencia de la reunión celebrada por los patronos, una Comisión de éstos visitó ayer al presidente del Consejo de ministros para quejarse ante él de las persecuciones de que los hace objeto el alcalde.

Lo que dice el alcalde.

El señor Ruiz Jiménez manifestó ayer a los periodistas, refiriéndose a lo tratado en la reunión de los patronos panaderos, que no era cierto que se hubiesen clausurado las fábricas propiedad de todos los individuos de la Directiva del Sindicato de la Panadería, como han afirmado los patronos.

Solamente han sido clausuradas las del presidente, tesorero y contador, y han sido cerradas porque estaban en condiciones deficientísimas.

Estoy conforme—añadió el alcalde—con lo que dicen los patronos de que hay otras tahonas en pésimas condiciones; pero en el cierre hay que proceder con cautela, porque si la fabricación cesase en gran número de tahonas, no podría sustituirse fácilmente, aunque esa fabricación se aumentase en las otras. Pero todo llegará, y las que no estén en buenas condiciones se irán cerrando según vaya teniendo el Ayuntamiento garantías de que no faltará pan en Madrid.

En cuanto a lo que los tahoneros dicen de que hoy se da el pan falto de peso—siguió diciendo el señor Ruiz Jiménez—, he de decir que el que fabrica el Ayuntamiento tiene el peso justo, como puede comprobarlo el vecindario, y que si del fabricado en las tahonas que aceptaron el precio de 65 céntimos hay mermas, a la tercera falta será cerrada la tahona.

Dijo también el alcalde que tenía noticias de que los patronos habían tratado de sobornar a varios obreros y de imponer multas a los fabricantes que han aceptado vender el pan a 65 céntimos.

El señor Ruiz Jiménez entregó una larga relación de los fundamentos que la autoridad ha tenido en cuenta para clausurar las tahonas, fundamentos de índole higiénica.

El alcalde terminó diciendo que había ordenado a la ronda volante que continuara los repesos, y afirmando que en cuanto esté resuelto el conflicto del pan emprenderá una acción semejante con las lecherías y carnicerías, dispuesto a que la leche y la carne bajen de precio y a que los establecimientos estén en las debidas condiciones higiénicas.

Los acuerdos de los patronos

El alcalde ha enviado al Juzgado de guardia un recorte de un periódico, en el que se recogen los acuerdos del Sindicato de la Panadería, por si dichos acuerdos pudieran ser constitutivos de delito.

Una lección que hay que aprovechar

Para los socialistas de Mahón.

Tengo una deuda pendiente con los camaradas de las islas Baleares, y quiero aprovechar la primera circunstancia favorable para cumplirla. Escriba usted algo de la vida de estas islas, de estos pequeños mundos que vivimos nosotros, apartados de la Península, aislados de sus emociones, que, aunque llegan aquí, lo hacen con algún retraso, como usted ve por las deficiencias de las comunicaciones. Muchas veces llegan antes a nosotros los acontecimientos de Europa y hasta de América que los de España, y sabemos mucho más de lo que ocurre en el mundo que en nuestra Península. Bien merecen estos dos pequeños mundos, caprichos de la Naturaleza, besados por las aguas del mar, que les rindamos un recuerdo de gratitud y admiración. Nos ocuparemos hoy de Menorca solamente, y lo haremos para comentar el acuerdo tomado por aquella Federación Obrera de ingresar en la Confederación Nacional del Trabajo. ¿Qué mejor ocasión podríamos buscar que comentar la resolución de la Federación Obrera de ingresar en la Confederación? Nuestros amigos, los socialistas de Mahón, francos, generosos y leales, tenían en sus infantes esta organización; eran su único sostén; su alma, su vida entera. Cuando la tiranía de la burguesía barcelonesa, con Martínez Amido a la cabeza, llenó el castillo de La Mola de sindicalistas, fué la Federación Obrera, dirigida por los socialistas, nuestro buen amigo y camarada Pons Castell, en su nombre, quien se ofreció a ellos y les prestó sin regateo alguno cuanto solidaridad hizo falta.

El alma de los socialistas de Mahón es clara y generosa, como los rayos de aquel sol que hieren con fuerza la vista de los que vamos de la Península a cumplir una misión o a recrearnos con sus encantos; su conciencia es tan limpia como limpias son las calles de la población; porque es Menorca, toda Menorca, la única población que se distingue, por su hermosura, por su limpieza, por la afabilidad de las gentes; de todo el suelo de nuestro país. Aquello se parece a Europa. La isla es pequeña, pobre de vegetación; pero sus moradores son grandes de alma y generosos en extremo. Por eso prestaron desinteresadamente, como buenos ciudadanos, cuanto solidaridad pudieron. ¿Y cómo se la han agradecido? Como siempre, como lo han hecho el año 1917 con la Unión General de Trabajadores. Recordamos que entramos en la cárcel todo el Pleno del Comité de la Unión General, y con nosotros Seguí, Pestaña y otros, y fué la Unión quien pagó todos los gastos, y todo el agradecimiento que ha tenido ha sido, en cuanto se alejaron de nosotros, calumniar a la Unión General y a sus hombres. ¿Habían de obrar de distinta manera en Menorca? No.

Yo sé bien, porque aún había presos cuando yo estuve allí, cuán grande fué el esfuerzo de nuestros camaradas: rivalizaban todos en efusión y desinterés. El día 1.º de mayo fué el Orfeón Socialista, que canta divinamente, porque en Menorca hay mucha afición a la música, a darle una serenata a los presos, cantando *La Internacional* y *La Marsellesa de la Paz*, y luego pasó por delante de la cárcel la manifestación e hizo alto, para cantar de nuevo los himnos internacionales del proletariado, y los cantaban a coro toda la población, hasta los niños, y la emoción era tan grande en aquellos pechos honrados y generosos que por las mejillas de hombres y mujeres vimos correr muchas lágrimas. Los mahoneses creían que no bastaba dar a los presos solidaridad material; había que darles también la del espíritu para hacerlos gozar en ese día grande en el mundo entero para el proletariado.

Claro está que estas cosas se hacen por solidaridad, con desinterés, pensando en el bien de la Humanidad; pero también halaga y estimula el

espíritu ver que se agradece y respeta a los que realizan, aunque por deber, el esfuerzo. Pero en el pecho de los sindicalistas no busquéis nunca ese noble y bello sentimiento de la gratitud; no lo hallaréis; en el fondo de su alma no hay más que rencoroso fanatismo contra los socialistas, y por muy buenas acciones que hagan con ellos, nunca pasarán de decir: «Si, está bien; pero...» Es su propia doctrina, seca, sin alma: sin emoción, pensando siempre más en la materia que en el espíritu, en la fuerza bruta que en la ley fatal de la evolución, a la que están sujetos y encadenados todos los movimientos de progreso humano.

Había ya entonces entre nuestros amigos algún descontento porque la actuación de la Federación sembraba algún confusismo entre la masa obrera; no daba la impresión clara de la tendencia socialista, y siempre era nuestro amigo Pons Castell, su presidente, quien decía: «Sigamos adelante, amigos, con nuestra conducta, que ello hará que se convencian los refractarios a nuestras ideas de su bondad y las abracen con sinceridad.» Generoso empeño el de nuestro amigo, que le ha proporcionado muchos disgustos y que acaso en los presentes momentos crea que ha fracasado. Pero no lo crea; esa siembra de ideales está hecha y en su día dará el fruto anhelado. Porque lo ocurrido en el Congreso es simplemente un episodio de la lucha por las ideas. Y la culpa está en la indecisión de los socialistas en no plantear el problema claro y francamente, proponiendo el ingreso en la Unión General de Trabajadores. Hay que tener el valor de defender las propias convicciones. ¿Creen que la Unión General inspira y dirige mejor al proletariado? Pues defender con valentía su crecimiento.

¿Qué ha ocurrido en el Congreso? ¿Han sido vencidos nuestros amigos? Los hechos y los números lo van a decir.

Los socialistas, que ya queda dicho que eran y seguirán siendo el alma de la Federación, fueron al Congreso a defender un criterio un tanto equivoco; pero que se avenía con el respeto que siempre han guardado en el seno de la Federación a los sindicalistas, que estaban en absoluta minoría; querían que el proletariado de Menorca siguiera un criterio de neutralidad entre la Unión General y la Confederación. Aun no estaba bien hecha a su juicio la conciencia de aquellos trabajadores para sentir los postulados de la Unión General, inspirados por los socialistas. Los sindicalistas, más audaces y más irrespetuosos con el criterio ajeno, proponen claramente el ingreso en la Confederación. Se entabló una gran discusión alrededor de unas credenciales de tendencia socialista, que impugnaron los sindicalistas, y por dos votos de mayoría se acordó no admitir en el Congreso aquellas representaciones. Como la votación se había hecho por delegados y no por federados, como determina el reglamento, nuestros compañeros pidieron que se cumpliera lo que preceptuaban los estatutos, a lo que se negaron los sindicalistas, y entonces nuestros camaradas se retiraron del Congreso.

Esto debiera hacer meditar a los sindicalistas y volver de su acuerdo, pensando en que escindían la unidad de los trabajadores de Mahón; pero estos revolucionarios, cuando e mprenden un camino, lo siguen, sea como sea, aunque al fin de él esté el precipicio. Y ya limpio el camino de enemigos, sin impugnadores, 939 federados, de 2.347 que había representados en el Congreso, acuerdan el ingreso en la Confederación. Ya pueden los trabajadores juzgar el valor que tendrá este acuerdo; seguramente que ninguno.

Ahora bien: para nuestros amigos es una lección que esperamos les hará meditar mucho en la línea de conducta que han de seguir en lo futuro. Ellos practicaron con exceso la

solidaridad con los sindicalistas presos en La Mola; mientras no les llegaba un céntimo de la Confederación, ellos lo pagaban todo, y hacían colectas, veladas artísticas, que también lo saben hacer muy bien, para atender a los presos; cuando éstos salieron de la cárcel fueron paseados en triunfo por toda la isla, a cuenta de la Federación. AIRE DE FUERA, periódico socialista, publicada, en prueba de tolerancia y de amistad, por ese temperamento delicado de nuestro amigo Víctor Rotger Pons, largas soñadas literarias de Antonio Salvador, que mientras en Menorca se rendía, pleno de servilismo, a la buena conducta de los socialistas, luego fué a Asturias a calumniar a nuestros amigos, y en bien de las ideas socialistas, esto no puede continuar. Hay que hacer en Menorca, y en el seno de las organizaciones obreras, francamente labor socialista. Ya sé lo que dirá el amigo Pons Castell, con esa cara tan simpática, a pesar de sus muchas enfermedades, que no le dejan reposar un momento, dando a los demás un gran ejemplo de actividad, dirá: «Pero, este hombre, ¿aun quiere más? No ve que éste fué siempre un pueblo de abolego republicano y anarquista; que hace muchos años aquí no se podía hablar poco ni mucho de Socialismo, y nosotros lo hemos hecho el milagro en pocos años de transformar el ambiente, hasta el extremo que, siendo Mahón plaza militar, se cantan los himnos socialistas en medio de la calle, coreados por todo el mundo! Si; es verdad, y todo eso lo sé y lo tengo en cuenta; pero ello no ha de privarme de expresar mi convencimiento de que, siendo los socialistas de Mahón los mejores elementos de la isla, pueden hacer mucho más. Yo anhele el día en que, así como hoy os enorgulleceis proclamando que ese pequeño mundo es lo mejor que hay en la tierra, porque por ser pequeño y estar rodeado por el mar, no cabe en él la maldad; dormís con las puertas abiertas y no hay un robo ni un crimen; hay tolerancia y libertad; sois felices, pues a todo esto quiero que podáis añadir: «Además, todos los trabajadores de la isla son socialistas.» Esta será la única forma de que terminéis con la tradición reaccionaria de Ciudadela, de esa ciudad tan bella y tan encantadora por sus edificios del mar, y tan antipática por su tradición medieval.

Por encima de todo hay que ser socialistas. Y esto no lo demostraréis hasta que no haya un solo pueblo en la isla en que nuestro órgano central, EL SOCIALISTA, no sea leído profusamente.

¿A que no sabéis cuántos ejemplares van? A mí, al arrancar el barco con dirección a Mallorca, a esa otra isla de una belleza natural más encantadora, pero de una vida más triste, más sombría, me habéis prometido trabajar incansablemente por la difusión de EL SOCIALISTA. ¿Qué habéis hecho, amigos? Muy poco.

Pues mientras no hagáis esa labor, tendréis que lamentar jornadas como la que comentamos, que, no siendo una derrota, son un contratiempo.

Manuel CORDERO

Copias a máquina

Reglamentos. — Circulares.
:: Obras. — Traducciones ::
REGINO GONZALEZ
Minas, 12, tercero dcha.

LOS ITALIANOS

Gran liquidación verdad. Batistas, percales, vichis, lanas, a una peseta metro. Confecciones, etc.
CAVA BAJA, 16.

Tal vez no haya usted pensado que sin salir de casa ni descuidar el trabajo diario, se pueden adquirir los conocimientos propios de una profesión u oficio o ampliar los que se posean.

El C. I. E., Institución federada de las Escuelas Internacionales de la América latina, International Correspondence Schools de Saranton, Estados Unidos y Londres, y Ecoles Internationales de París, tiene en España más de once mil alumnos de todas categorías: Ingenieros, peritos, directores de fábricas y talleres, delineantes, contramaestres y obreros técnicos de diversas especialidades, todos los cuales estudian por correspondencia una carrera, ya adquieren los conocimientos propios de una profesión o amplían y perfeccionan los que poseen.

Sírvase tachar el título de la especialidad que le interese y enviar este boletín al Centro Internacional de Enseñanza, Avenida Peñalver, 17, Apartado 656 T, y se le remitirá gratuitamente, y sin compromiso alguno, el plan de estudios.

Mecánica Automovilismo (curso general). Ingeniero Mecánico. Perito Mecánico Electricista. Perito Mecánico. Director Técnico de Talleres Mecánicos. Contramaestre de Talleres Mecánicos. Proyectista-Constructor de Máquinas. Montador de Máquinas. Perito Ajustador-Montador. Perito Tornero Perito Fresador.	Conductor de Automóviles. Maquinista de Embarcaciones Automóviles. Piloto de Embarcaciones Automóviles. Motores de Explosión (curso elemental).	Perito Constructor de Ferrocarriles y Carreteras. Ingeniero de Ferrocarriles.
Automovilismo Maestro Fundidor Maestro de Forja. Jefe de Taller de Automóviles. Mecánico Automovilista.	Matemáticas y Dibujo Matemáticas. Matemáticas y Dibujo Lineal. Matemáticas y Dibujo Mecánico. Dibujo Lineal-Mecánico. Topográfico. Delineante de Taller Mecánico. Construcción y Dibujo de Máquinas.	Vapor y Electricidad Director de Centrales Eléctricas. Maquinista de Instalaciones de Vapor. Maquinista Ferroviario. Perito Electricista. Perito en Alumbrado y Tracción Eléctricas. Perito en Alumbrado y Calefacción Eléctricas. Perito en Tracción Eléctrica. Perito en Dinamos y Motores. Instalador Electricista.
Nombre y señas Francés, en sobre abierto, como impresos.	Ingeniería Civil Topógrafo.	

G-923

Comités y Directivas

BILBAO.—El Comité Ejecutivo del Sindicato de la Edificación de Vizcaya ha quedado constituido en la siguiente forma:

Pedro Ledesma, carpintero de hormigón, presidente; Santiago Dueñas, albañil, secretario; Juan Antonio Agudé, albañil, tesorero, y José Hidalgo, pintor, y Juan Antonise, carpintero de taller, vocales.

Los compañeros que forman la Junta Administrativa de la Sección de Bilbao son:

Pedro del Valle, albañil, presidente; Gaspar García, albañil, secretario; Felipe Cordero, carpintero de hormigón, tesorero, y Desiderio Agudé, albañil; Luis Simón, pintor; Gumersindo Hernández, carpintero de hormigón, y José Ibáñez, albañil, vocales.

La correspondencia para estos Comités se dirigirá a San Francisco, 9 y 11, primero.

CORDOBA.—La Sociedad Tipográfica ha elegido la Junta Directiva siguiente:

Francisco Mora Salas, presidente, Pedro Molleja López, vicepresidente; Fernando Ortiz García, tesorero; Rafael Ortega Lozano, contador; Rafael Souza Ortega, secretario; Juan de Dios Monserrat Aranda, vicesecretario; Antonio Pareja Doblas, bibliotecario, y Francisco Borrego Velasco, José Martínez Carrasco, José Durán Gómez, José Montes Ramírez y Anastasio Albañil, vocales.

BADAJOS.—La Asociación de Dependientes de Comercio ha renovado su Junta Directiva, que ha quedado constituida en esta forma:

Joaquín Cabezas Aragüete, presidente; Sinfirino Madroño Madroño, secretario; Juan Aceo Vizcaino, tesorero; Emilio Muñoz, contador, y Francisco Pelcaza Barrero, Enrique Botejars Vidal y Mario Alvarez Intento, vocales.

SAN PEDRO DE SARDAMA.—La Sociedad de Agricultores «La Reconquista» ha renovado su Junta Directiva, eligiendo para formarla a los siguientes compañeros:

Ramón González, presidente; José Lago Abeleira, vicepresidente; José Riveiro, secretario; Antonio Lago Pérez, vicesecretario; Leopoldo Pérez, contador; Angel Vidal Liboreiro, depositario, y Manuel Fernández Barreiro, Marcelino González Vilahoa y Manuel Pereira Rodríguez, vocales.

PLACENCIA.—Ha tomado posesión de sus cargos la nueva Junta Directiva de la Sociedad de Carpinteros y Ebanistas, que la componen los siguientes compañeros:

Nicomedes Boceta, presidente; Antonio Arias, vicepresidente; Justo Jiménez, secretario; Miguel Martín, vicesecretario; Fernando García, tesorero; Lorenzo Rovira, contador, y Narciso Crespo, Atilano Borallo, Eulalio Alcón, Teófilo Pico y Daniel Martín, vocales.

AOIZ.—La Sociedad de Oficios Varios «Primer de Mayo» ha elegido la Junta Directiva siguiente:

Aniceto Apezarena, presidente; Bibiano Nagore, vicepresidente; Teófilo Hernández y Francisco Espelta, secretarios; Rafael Urdoiz, tesorero; Vicente Oli, Serafin Olleta, Fructuoso Echarte, León Navarro y Celestino Marcos, vocales.

CANDELEDA.—La Junta Directiva de la Sociedad Obrera «Renacimiento» ha quedado constituida en la forma siguiente:

Auspicio Fernández, presidente; Silverio Prieto, vicepresidente; Valentín Alvarez, tesorero; Lázaro Rosillo y Alejandro Frias, secretarios; Pablo Peñalver, contador; Dionisio Campos, Ricardo Rodríguez y Manuel López, vocales.

En esta localidad se ve con simpatía la táctica de la Unión General, habiéndose aumentado el paquete que se recibe del número de EL SOCIALISTA de los jueves.

R. FERNANDEZ ROJO Grabador.

Fábrica de sellos de caucho
Marchamos de plomo y acero
Fuentes, 7, Madrid.—Tel. 415-M.

LIBRO NUEVO
PARA SER FUERTES
POR WILLIAM BLAIKIE
Un libro que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia e higiene prácticas.
Un tomo de 420 págs., 5 p.as.
LIBRERIA R. CHENA Y C.
ATOCHA, 145 APARTADO 7004
MADRID

Lo que urge en Cataluña

A mis camaradas socialistas y de la Unión General.

Las actuales circunstancias nos exigen, compañeros, el movilizarnos incesantemente y el divulgar nuestras sanas doctrinas en el seno de las organizaciones obreras, en la tribuna y en la conversación amistosa y particular.

Nuestro silencio envolvería una complicidad, o una impotencia o cobardía, y jamás, jamás, debemos enmudecer y dejar el campo libre a la peligrosa reacción.

Políticamente hablando y de lo que responden los hechos, nuestra industrial Cataluña es la más retrógrada en ideales.

A los trabajadores nos tiene que enorgullir el que todos los representantes en Cortes de Cataluña sean partidarios del régimen individualista y de la explotación del hombre por el hombre y no haya un solo diputado que esté afiliado al Partido de clase ni aspire ni defienda el programa de reivindicaciones obreras ni de emancipación social.

Puede afirmarse que desde la restauración de la actual Monarquía acá no se había patentado una descomposición tan manifiesta en los organismos populares. La Cataluña democrática y federal ha pasado ya a la historia. Su debilitamiento ha abierto ancho campo a otras fracciones de índole retrógrada. Sus numerosas representaciones de hombres ilustres en el Parlamento han sido sucedidas por los más caracterizados enemigos del pueblo productor: por catalanistas y monárquicos.

Ante el peligroso avance de los enemigos de la libertad, de la igualdad y la justicia, juzgo de necesidad que todo socialista, ya sea intelectual o manual, debe de poner la máxima voluntad al servicio del Socialismo y recoger todos los valiosos elementos diseminados de los partidos democráticos burgueses y que se declaren hoy partidarios de la lucha de clases, para crear una potencialidad política digna de los tiempos de avances sociales que anhelandos y queremos vivir.

Reconozcamos los socialistas que nuestra modestia nos ha librado de toda responsabilidad. Cuando hemos querido actuar en el campo político y en el económico, otras fuerzas reaccionarias y anarquistas nos han obstaculado el camino. Para ellos, pues, la responsabilidad de la actual decadencia y relajamiento del liberalismo catalán.

Lo propio ha ocurrido con las organizaciones adheridas a la Unión General. Se constituyeron los famosos y fantásticos Sindicatos Unidos, absorbiendo para sí, de manera autoritaria, todas las finalidades y aspiraciones de carácter obrero, sin tener en cuenta ni respetar la personalidad de las organizaciones de la Unión ni reconocer los carnetes de sus afiliados.

¿Qué conducta ha sido la nuestra? La del silencio y discreción. Hemos procedido con nobleza y lealtad; dejamos libres para que llevasen a término todo su atrevido ideario de posibles conquistas hasta llegar a la cumbre del ideal emancipador. Como prevalecieron nosotros, sus ensueños revolucionarios no han llegado a implantarse.

Debemos continuar los socialistas y los adscritos a la Unión General en el silencio y dejar que orienten el pensamiento del proletariado catalán los fracasados e incapaces? No; mil veces, no. Basta ya de experimentos. El cuerpo obrero está ya harto cicatrizado para que torpes y malvados cirujanos lo exploten y jueguen ignominiosamente manejando su fibra sensible de ultrarrevolucionario.

Deber de todo socialista es difundir nuestros ideales y no amilanarse aunque sea uno contra ciento. Deber de todo simpatizante de la Unión es llevar al ánimo de sus compañeros de trabajo la labor constructiva y educativa de la misma y proponer, si aún no lo está, el ingreso de su Sociedad en ella. Para que dé favorables resultados nuestra actuación hay que asistir a las asambleas obreras provistos de los estatutos de la Unión y admitir discusiones y controversias.

Generalmente, los adversarios de la Unión nos refutan su ideología con suposiciones gratuitas; tergiversan a su gusto, a su ignorancia o mala fe, nuestra diáfana conducta y difaman o calumnian con la mayor naturalidad la austeridad de los hombres que están a su frente. De ninguno hemos leído ni escuchado trabajo ni palabra alguna que se elevara a la crítica verídica, tenaz y severa, que, con sus razonamientos, debilitasen la existencia de la Unión. Todos sus enemigos han modelado a su capricho lo que su imaginación ha creído debía ser la Unión. De ahí su ridículo.

Yo tengo la convicción que los socialistas catalanes fiamos demasiado en la bondad de nuestros ideales. Hay que actuar. Mi modesta experiencia en la organización me ha demostrado que a veces la prudencia es apreciada, por los ignorantes, como signo de cobardía o de falta de lógica, y que muchos santones de gestos estridentes son como los muñecos del pim, pam, pum, que, con el simple contacto del balón de la verdad, pierden el equilibrio. Con esto quiero decir que hay que salir al paso, con toda decisión, a la defensa de nuestros ideales, mayormente cuando la realidad nos dice que estamos en lo cierto. Nuestra misión debe ser, pues, en lo político, arraigar en la conciencia del proletariado catalán los indestructibles idea-

les del Socialismo científico, que magistralmente describió Carlos Marx, y en lo económico, inculcar los principios inscritos en la Unión General de Trabajadores. Si como ocurre en otras regiones, toma cuerpo la idea, habremos dado un gran paso hacia nuestra propia emancipación integral.

Pensando en estas finalidades es por lo que me dirijo a mis correligionarios y a los simpatizantes de la Unión, apreciando la urgencia, para que todos aporten su grano de arena en la obra de reorganización política y económica del proletariado catalán.

Juan DURAN
Sitges, 1ero de 1923.

Federación Nacional de Mineros

A LAS SECCIONES

Estimados compañeros: La Empresa minera titulada *Los Guindos*, de La Carolina (Jaén), ha declarado el locaut a dos mil trabajadores, con el propósito de deshacer su organización y poder luego ejercer toda clase de represalias.

En contestación a la actitud injustificada de la Empresa, el Sindicato Minero Carolinense ha ampliado el paro al resto de los trabajadores y formuló unas peticiones de mejoras económicas y un mayor respeto para los trabajadores.

El espíritu de lucha de los obreros es excelente y están dispuestos a continuar en huelga hasta que la Empresa mencionada reconozca la justicia de sus reclamaciones.

Para ello recaban de todos los mineros españoles solidaridad pecuniaria, a fin de poder facilitar mejores medios de lucha a las familias de los huelguistas más necesitados.

Deber ineludible de todos los mineros españoles es ayudar con su óbolo al triunfo de nuestros compañeros de La Carolina.

Así, pues, esta Comisión Ejecutiva recomienda encarecidamente a todos los Sindicatos Mineros adheridos a la Federación organicen suscripciones y voten las cantidades que puedan con ese fin.

Sin otro particular, quedamos fraternalmente vuestros y de la causa obrera.—Por la Comisión Ejecutiva: Ramón G. Peña, secretario; Manuel Llana, presidente.

La acción obrera en Madrid

AL CONSEJO OBRERO DE MADRID, ZARAGOZA Y ALICANTE

Se convoca a todos los compañeros que forman el Consejo Obrero de Madrid, Zaragoza y Alicante a una reunión, que se celebrará mañana, viernes, a las ocho de la noche, en el Círculo Socialista del Sur (Valencia, 5), para tratar de asuntos de gran importancia.

PINTORES-DECORADORES

La Sociedad de Oficiales Pintores-Decoradores celebrará junta general ordinaria mañana, viernes, a las seis de la tarde, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para tratar los asuntos reglamentarios.

El día 21, en el mismo local y a la misma hora, celebrará junta general extraordinaria.

REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las seis de la tarde, Aserradores Mecánicos.
En el salón pequeño: A las seis de la tarde, Pintores-Decoradores.

B. Sanrigoberto

Accesorios. Garaje. Talleres para automóviles. Despacho: Calle de Manuel Silveira, 16.—Tel. 417-J.

Fábrica de calzado de Ambrosio Villarubia

Especialidad en pisos de goma neumática y de plancha.—Se hacen composuras de todas clases.
BRAVO MURILLO, 197, letra A

TORRENT Y COMPAÑIA

Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Valgame Dios, 6, imprenta.

Los Conductores de Carruajes

Gran velada en honor de los compañeros de Zaragoza.

En el teatro de la Casa del Pueblo se verificó la velada que la Sociedad de Conductores de Carruajes y Similares había organizado con ocasión de recibir a los compañeros que en representación de la organización de Cocheros, de Zaragoza, vinieron a cumplimentar el acuerdo de imponer un lazo a la bandera de la organización hermana de Madrid.

Occuparon la presidencia José María Alvarez, presidente de La Unión de Conductores y Similares, y los cuatro compañeros de Zaragoza, Emilio Severiano, Angel Lapuente, Martín Valencia y Eugenio Ruiz.

En el escenario figuraba la bandera de la Sociedad de Conductores, y en una de las barandillas del teatro la de la Sociedad de Ciegos «Esperanza y Fe».

El local ofrecía un brillante y animado aspecto. Asistió numeroso público, compuesto de asociados de La Unión de Conductores, acompañados la mayor parte de ellos de sus respectivas familias.

Empezó el acto tocando varias piezas la numerosísima orquesta de ciegos.

El compañero Alvarez dió principio a los discursos, manifestando que seguramente durante los treinta años de existencia de la Sociedad, ésta no había realizado un acto tan emocionante como el presente.

Hemos dejado hoy—dijo Alvarez—por un momento la lucha local, para extender nuestro radio de acción y de fraternidad obrera por toda España.

Queremos ser los primeros que den, no sólo la batalla a todos los patronos juntos de España, sino que podamos dar el ejemplo de un paro general en todo el país ante una nueva amenaza de guerra.

Relató a grandes rasgos su viaje a Zaragoza, en el que tuvo la satisfacción de encontrar hombres dispuestos a honrar la Federación Nacional del Arte Rodado, como lo prueba el acto que se está celebrando y el motivo que lo ha determinado.

Con el mismo amor que los compañeros de Zaragoza traen un lazo para nuestra bandera, como símbolo de fraternidad, recibimos nosotros esa prueba fraternal.

«La Unión» se muestra orgullosa al recibir el lazo, y lo recibimos con el mismo entusiasmo con que fué recibida la representación de esta Sociedad en Zaragoza.

En este momento, el compañero Alvarez presentó a los camaradas de Zaragoza, que fueron recibidos con una gran ovación y muchos vivas.

En medio de las aclamaciones de la multitud, puesta en pie, los compañeros Alvarez y Ruiz colocaron en la bandera de la Sociedad el hermoso y artístico lazo de los compañeros zaragozanos.

A petición del público, la orquesta tocó la jota aragonesa, que fué muy bien cantada por un ciego.

Después, el compañero Mannel Revilla cantó admirablemente varias jotas, acompañado de un modo magistral en la guitarra por el compañero Juan Arias.

El público, entusiasmado, dió numerosos vivas a las organizaciones de Madrid y Zaragoza y a la Unión General de Trabajadores e hizo repetir la jota, entre grandes ovaciones.

Julian López dió la bienvenida, en frases muy sentidas, a los compañeros zaragozanos.

Resumió brevemente la historia de la Sociedad, que inauguró su primera bandera en 1900, señalando los defectos que hubo en las huelgas de 1901 y 1918, no para censurar a los hombres, sino con la intención de corregir aquellos errores pasados.

Ensalzó la táctica que sigue hoy la organización, que es la misma que marcan la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista.

Hoy hemos de acompañar nuestra lucha a las circunstancias, pues los patronos han aprendido a luchar también, y los obreros no pueden prescindir de la solidaridad de sus hermanos.

Recogió las palabras de Alvarez, referentes a una huelga general, para oponerse los obreros de todo el mundo a una nueva guerra, y terminó citando el ejemplo de los obreros alemanes imponiéndose contra los intentos militaristas de su país por medio de la huelga general.

Miguel Ramos puso de manifiesto que el acto que se estaba celebrando era contra el lema del enemigo «dividir y vencer».

Describió con gran elocuencia el lenguaje de las banderas y sus simbolismos; habló del origen de la bandera en la más remota antigüedad; afir-

mó que se debe luchar hasta derramar la última gota de sangre por defender lo que simboliza la bandera de la organización; dió la bienvenida a los compañeros de Zaragoza, a los que recordó frases de *Gigantes y cabezudos*, grandes para los reveses, y terminó con un viva a Aragón, que fué entusiastamente contestado.

A continuación, el compañero Fernández Quer, en nombre de la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo, pronunció un elocuente discurso, en el que empezó por poner de manifiesto la identificación de la Casa con el acto que se estaba celebrando.

Alabó a la organización, que, aprovechando un acto como éste, procura sacar fruto en beneficio de la misma organización y de sus hermanos de provincias.

Encareció la necesidad de que las organizaciones no se ocupen solamente de lo que signifique mejora económica. Hay otros problemas de orden moral y político que los trabajadores deben procurar que se resuelvan en armonía con los intereses de los trabajadores.

Enunció los varios problemas que hay planteados en España y en el mundo entero, a cuyos problemas no pueden ser ajenos los obreros, porque en definitiva, como, por ejemplo, la guerra, los trabajadores son los que más directamente sufren las consecuencias.

Recordó a este efecto los acuerdos del Congreso de La Haya, organizado por la Sindical de Amsterdam.

Recomendó que se llegue en Madrid a una perfecta unión, ensalzando el propósito de hacer una Federación nacional.

Se ocupó de la guerra desastrosa de Marruecos.

Expresó sus dudas respecto de que el actual Gobierno lleve adelante la exigencia de responsabilidades, diciendo que únicamente el pueblo está en condiciones morales de exigir, a cuyo efecto debe llevar al Parlamento a los hombres que proceden de una manera honrada y que siempre combatieron la guerra de Marruecos.

Terminó diciendo que el acto que se celebra sirva para sellar el deseo de hacer la Federación, con ayuda de los compañeros de Zaragoza, y dando consejos para que, desechando personalismos, se llegue a una unión, y todos puedan sentir la satisfacción del deber cumplido.

Al conceder Alvarez la palabra al compañero Eugenio Ruiz, presidente de los cocheros de Zaragoza, el público repitió sus aclamaciones y aplausos.

El camarada Ruiz empezó expresando el deseo que sentía por exteriorizar sus sentimientos de fraternidad y el temor de no saber expresarlos con la intensidad que los sentía.

Venimos—dijo—de una población en que las luchas sociales se han agudizado de tal forma, que parecía que la bandera de la Unión General de Trabajadores quedaba oscurecida un momento.

Allí interpretamos nosotros la idealidad de la Unión General de Trabajadores, y decimos que allí hay quien está dispuesto a representar ese organismo nacional.

Los ruidosos fracasos de los que sólo llevan la revolución en los labios o en el bolsillo, han hecho que muchos obreros despierten desengañados, y por ello es necesario que los hombres de la Unión General de Trabajadores vayan allí de propaganda, en la seguridad de que serán bien recibidos.

Expresó su deseo de que vuelva a Zaragoza el compañero Alvarez, a fin de organizar los trabajos para la Federación, a cuya obra ayudarán los cocheros zaragozanos.

No seríamos justos—añadió—si no saludásemos como se merece a la digna esposa del compañero Alvarez, que con generoso desprendimiento se ha ofrecido a bordar la bandera que colgará a los cocheros zaragozanos.

Y nada más. Aquí está el símbolo de nuestra fraternidad, y yo, en nombre de los compañeros de Zaragoza, he puesto el lazo en vuestra bandera, que es la nuestra.

Y la mejor manera de rendir homenaje a las virtudes de honradez, constancia y laboriosidad ejemplares, es la de dedicar un saludo al venerable camarada que con sus virtudes nos da ejemplo.

(Los vivas y aplausos de la muchedumbre ahogan las últimas palabras del orador.)

Vuelve a hablar Ruiz, diciendo: «Saludemos a nuestro querido abue-

lo, a nuestro respetado Pablo Iglesias, no sólo encorvado por el peso de la organización, sino por las amarguras, pero sin haber perdido jamás la fe».

Terminó diciendo que más que lo que él pudiera decir, lo dice el lazo que han traído los compañeros de Zaragoza, y dando vivas a la Unión General de Trabajadores, a la Federación del Arte Rodado, a las organizaciones de Madrid y Zaragoza y a la futura presidenta honoraria de la organización de conductores zaragozanos, esposa de Alvarez, y a Pablo Iglesias.

Todos los vivas fueron contestados con un entusiasmo indescribible.

José Anastasio hizo resaltar la gran emoción del acto que se celebraba, que no significaría nada, si no fuese que con este acto queda colocada la primera piedra del edificio de la Federación Nacional de Conductores.

Tenía que ser Zaragoza, en cuya historia figuran grandes heroísmos, la que había de colocar esa piedra.

Se ocupó del tema de las responsabilidades, diciendo que hay que escurrir muy bien dónde radican aquéllas y afirmando que sólo el pueblo tiene autoridad moral para exigir, para lo cual ha de proceder con una conciencia clara.

Si ahora se pide justicia, ¿por qué no se pedía cuando únicamente se vertía la sangre de los pobres?

Puso de manifiesto los beneficios de la Federación, a la que hemos de contribuir todos con nuestros esfuerzos.

Terminó dirigiéndose a los compañeros de Zaragoza, diciéndoles que si ellos habían traído un lazo, en cambio se llevaban la fraternidad de sus hermanos de Madrid.

Habló después el camarada Lucio Martínez, por la Unión General de Trabajadores, en nombre de cuyo organismo saludó a los zaragozanos, añadiendo que la Unión General de Trabajadores no es una entelequia, sino un símbolo y una representación de todos los hombres que aspiran a crear una sociedad de justicia y redención.

Aludiendo a la doble significación del acto que se celebraba, cantó en elocuentes palabras lo que el poeta llamó la alegría del vivir, alegría que no hay que buscarla sólo en el orden económico, sino en el moral.

Expuso las excelencias de la Federación, poniendo como ejemplo las organizaciones del transporte de Inglaterra; dedicó un canto a la libertad, por la que hay que luchar por encima de la cuestión económica, y dijo que, pensando en que la lucha de clases ha de ser transitoria, por encima del obrero que lucha por la jornada y por el salario, debe estar el socialista, que aspira a un mundo de justicia y fraternidad.

Por eso—añadió—, al aplaudir a Iglesias, aplaudis a la fe socialista, porque ésta es la que le alentó en la lucha.

Defendió la táctica de la Unión General de Trabajadores, y pasando al tema de las responsabilidades, dijo que lo de menos debe ser el castigo; lo que hay que procurar es que los hechos no se puedan repetir porque no haya guerra.

Pidió a los compañeros de Zaragoza que lleven allí el saludo del Comité de la Unión General de Trabajadores, y les recomendó que tengan voluntad y se acuerden que tuvieron un Lanza que defendió, como los comuneros de Castilla, la libertad frente al despotismo.

Terminó dedicando frases de gran cariño a los ciegos que estaban amenizando la velada y exhortando a todos a defender el ideal socialista, que es el que ha de redimir al mundo.

Finalmente habló José María Alvarez, quien recogió lo más esencial de lo que se había dicho por los distintos oradores, y refiriéndose concretamente a las divisiones, afirmó que por parte de la Unión de Conductores no hay necesidad de hacerla exigencias para llegar a la unión, porque ya ha llegado a ella, y que, si llegase el momento de deponer alguna posición, «La Unión» está dispuesta a hacerlo.

Ensalzó con entusiasmo el resultado del acto, y terminó con un saludo efusivo a las numerosas compañeras que embellecían con su presencia el acto y dando vivas a la Unión General de Trabajadores y a la Federación del Arte Rodado, vivas que fueron de nuevo contestados con gran entusiasmo.

El acto terminó a las acordes de los himnos *La Internacional* y *La Marsellesa de la Paz*.

Todos los oradores fueron aplaudidos con gran entusiasmo, así como la orquesta de ciegos, que tuvo que repetir muchas de las piezas que tocó, sin olvidar a los compañeros Revilla y Arias, que con su arte contribuyeron a realizar la fiesta.

Enhorabuena a todos.

EL LAZO

El lazo que han traído los conductores de Zaragoza para la bandera de los de Madrid es una primorosa obra de arte.

Está bordado en cinta de raso color violeta, y lleva el siguiente lema: «Los compañeros de Zaragoza, a sus compañeros de Madrid».

En una de las lazadas está bordado el símbolo de la fraternidad, las dos manos enlazadas; el escudo de Zaragoza y el de Madrid.

En la otra lazada, hay bordadas las siguientes figuras: una cabeza de caballo asomando por un neumático, una berlina, un carro camión, un automóvil y un tranvía.

En la parte inferior de las cintas hay bordados unos pensamientos y están terminadas con flores de oro.

Campaña de propaganda

PUEBLONUEVO, 14.—Organizada por la Federación de Sindicatos de Industria de Peñarroya se ha comenzado una serie de mítines de afirmación sindical en toda la cuenca minera.

Después del mitin—del que ya dimos cuenta—celebrado en esta localidad se organizó otro en Bélnuez, en el cual tomaron parte los camaradas Mansilla, Natalio, Perea, Medina y Wenceslao Carrillo.

Todos recomendaron la necesidad de que los trabajadores desechen la apatía de que están poseídos, por considerar que, frente a las maniobras de la burguesía, no cabe otra actitud que la de defensa enérgica de las conquistas a costa de grandes esfuerzos conseguidas.

El compañero Carrillo, en tonos de energía y con gran dominio de la palabra, narró las victorias alcanzadas por el proletariado español que ha seguido la táctica y procedimientos de lucha de la tan injustamente calumniada Unión General de Trabajadores.

Con profundo conocimiento del problema, analizó una por una las mejoras alcanzadas, citando entre ellas, con marcado interés, la que se refiere a la jornada de ocho horas.

La jornada de ocho horas—dijo—está amenazada de muerte por los patronos, quienes a todo trance quieren hacerla desaparecer. Los trabajadores, pues, tienen la obligación de defenderla.

Ya el compañero Largo Caballero, desde el Instituto de Reformas Sociales, juntamente con los demás vocales obreros, salió al paso de la maniobra patronal cuando pretendían que se les dejara pactar con los obreros, distinta forma de la consignada en la ley.

Para conservar tan preciada conquista—continuó diciendo—es preciso que las organizaciones sean fuertes, pues de otra manera, si los patronos llegan a convencerse de que carecemos de fuerza para defendernos de las acometidas burguesas, no debemos extrañarnos de que un día desaparezcan conquistas que a costa de crecidos sacrificios conseguimos.

Al enumerar las mejoras obtenidas por los trabajadores señaló la relativa a las pensiones para la vejez, culpando a la inactividad y falta de entusiasmo de los obreros el que los ancianos que han cumplido los sesenta y cinco años no disfruten la pensión de una peseta que el reglamento de retiros obreros señala.

Esta mejora, que es de gran trascendencia, porque libra de la mendicidad a un considerable número de ancianos, estaría ya rigiendo si los compañeros de todos los oficios y de todas las edades lo hubiesen reclamado insistentemente.

Cuando veáis a un compañero anciano mendigar debéis preguntaros si no os alcanzará alguna responsabilidad por la injusticia que ello supone.

El camarada Carrillo terminó su discurso, que duró más de una hora, haciendo un llamamiento a los obreros para que se incorporen a las filas sindicales, única forma de ir preparando el advenimiento de una sociedad más justa, donde los trabajadores, por medio del control en la industria, no estén a merced del patrono, donde los obreros estén asegurados contra el paro forzoso, la enfermedad y la invalidez. Y, por último, donde, por medio de la organización, no sean posibles actos como los que se registran de crímenes debidos al repugnante vicio del alcohol y al no menos odioso del juego.

Todos los oradores tuvieron frases condenatorias para los causantes de que el camarada Fraile continúe en la cárcel, mientras los responsables del desastre de Annual, donde tantos infelices proletarios hallaron la muerte o el cautiverio, gozan de libertad y hasta de respeto.

El acto terminó dentro del mayor orden y entusiasmo.—Félix García.

Café Bar Siglo XX

Plaza del Angel, núm. 19

Cervecería. Mariscos. Bocadillos en toda clase de fiambres. Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL: Glorieta de Quevedo, 2. TELEFONO 24-27 J.

Calzados con piso TITAN

No comprar sin visitar esta Casa. Gravina, 11 (esquina a Góngora)

FERRETERIA

JOAQUIN SARRIO RIPOLL

Inmenso surtido de herramientas en todas clases y para todos oficios.
Baterías completas de aluminio y hierro esmaltado a precios increíbles.
Baterías completas por kilos.
Corredera Baja, número 34 (Frente a Escorial).

DEDICADO ESPECIALMENTE A LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES DE ESPAÑA

Ante la crisis de trabajo

¿Qué va a hacer el Ayuntamiento? ¿Y el Estado?

Anteayer visitó al señor alcalde, acompañada de nuestro amigo Cordero, una Comisión de la Federación de la Edificación. El objeto de la visita está relacionado con la enorme crisis de trabajo que existe en Madrid. Cerca del 50 por 100 de los trabajadores de la edificación se hallan sin trabajo, lo que quiere decir que todos estos trabajadores ganan jornal sólo cinco meses del año. Y el resto, ¿de qué van a vivir?

Los comisionados pusieron en conocimiento del alcalde que la Empresa del nuevo Matadero suspendió los trabajos, aumentando en unos doscientos el número de los parados, y pidieron que a la mayor brevedad se pusieran en marcha todas las obras municipales presupuestadas: Casas de Socorro, Grupos escolares, etc.

El alcalde respondió a los comisionados que las obras del nuevo Matadero volverán a reanudarse inmediatamente, porque el tenerlas suspendidas alejaría el momento, tan ansiado por los madrileños, de su apertura, para resolver definitivamente el problema del abastecimiento de carnes.

Nuestro compañero Cordero aprovechó esta circunstancia para plantear al alcalde la obligación que tiene el Ayuntamiento de cumplir la ley de Casas baratas. Hay crisis de trabajo y de vivienda a la vez, y no se hace nada para dar solución definitiva a ninguno de los problemas. El Ayuntamiento podía hacer un empréstito, por valor de diez o doce millones de pesetas, para edificar viviendas baratas, con lo que, además de resolver un grave problema, haría un bonito negocio. No le disgustó al señor Ruiz Jiménez esta idea.

A las reclamaciones de los comisionados respondió que haría cuanto estuviera de su parte por que inmediatamente se diera comienzo a las obras de explanamiento de los solares de los Grupos escolares, que ya está acordado hacer a medias entre el Ayuntamiento y el Estado.

Todo esto está pendiente de que el día 28, que termina el plazo de admisión de pliegos, haya o no contratista que se encargue de las obras.

Crisis de trabajo y carestía de las subsistencias. La vida se va haciendo imposible. Este invierno está siendo terrible para los trabajadores y sus familias; pero el próximo será mucho más grave; se volverá de nuevo a presenciar aquellos cuadros vergonzosos de grupos de obreros implorando la caridad pública por las calles para poder dar algún alimento y calor a sus familias. Esto puede evitarse si el Ayuntamiento afronta el problema de la edificación de una vez, con resolución. La burocracia técnica municipal tendrá en esto una gran responsabilidad, porque a ella corresponde plantear con claridad estos problemas.

También pidieron los comisionados que los tenientes de alcalde obligaran a hacer los revocos y el saneamiento de las casas que lo necesitan. Es un medio que de momento puede paliar mucho la crisis; pero no vemos a las autoridades con la energía suficiente para llevarlo a cabo. En Madrid hay barrios enteros donde todas las casas precisan de grandes reformas; pero los caseros tienen mucha influencia y no se hará nada.

neamiento de las casas que lo necesitan. Es un medio que de momento puede paliar mucho la crisis; pero no vemos a las autoridades con la energía suficiente para llevarlo a cabo. En Madrid hay barrios enteros donde todas las casas precisan de grandes reformas; pero los caseros tienen mucha influencia y no se hará nada.

Huelga de metalúrgicos en Valladolid

La Sociedad de Obreros en Hierro y demás metales de Valladolid pone en conocimiento de todos los metalúrgicos de España que, sosteniendo esta Sociedad una huelga con los talleres «Zorita, Medina y Herrera», de esta capital, se abstengan de aceptar trabajo para dicha Casa, en la seguridad de que harán un bien a la causa obrera y contribuirán a demostrar que la traición no anida en el pecho de los trabajadores consientes.

El peito de los ferroviarios de Salamanca

SALAMANCA, 14.—La Empresa ferroviaria de Salamanca-Frontera portuguesa ha consignado la cantidad de 202.502,80 pesetas, impuesta como indemnización a los ferroviarios seleccionados en la sentencia dictada por el Tribunal industrial que instruyó la demanda.

La Compañía ha entablado ya el correspondiente recurso de casación ante el Supremo, encargando de la defensa de su punto de vista al señor Ossorio y Gallardo. En favor de la demanda de los trabajadores seleccionados interviene el prestigio letrado don Pedro Rico. Se espera con ansiedad la resolución que en definitiva adopte en este asunto el Tribunal Supremo.

—Se ha celebrado en Zamora una reunión de representantes patronos y obreros para aprobar el reglamento de la Caja social de previsión para el retiro obrero, quedando aquella constituida en las provincias de Salamanca y Zamora.

También se constituirá en breve la de Avila, y después el Consejo regional.

—A pesar de las reiteradas quejas que formulamos, continúan llegando los paquetes de EL SOCIALISTA con una irregularidad que dice muy poco en favor de un servicio tan importante como el de Correos, donde se trata a nuestro diario con una desconsideración que no puede pasar sin la debida protesta.—C.

Libros de actualidad

- EL MEDICO DE LOS POBRES, por el doctor Beauvillard, 3
EN EL REINO DE LOS ROJOS.—LA RUSIA BOLCHEVISTA, por Volsky, 2,50
LOS BOLCHEVIQUES JUZGADOS POR ELLOS MISMOS, por Sokoloff, 2
EN PLENA DICTADURA BOLCHEVISTA, por Lokerman, 2,50
Pídalos hoy mismo y se los enviara contra reembolso la LIBRERIA DE JUAN ORTIZ, Apartado 999, MADRID.

Para que sirva de ejemplo

MANZANARES, 14.—El pasado día 29 se enterró civilmente en esta localidad a la veterana compañera Catalina Camacho, que a los setenta y cuatro años de edad supo sostener sus convicciones y su fe en los ideales de libertad, que nos son tan queridos.

Y queremos registrar en las columnas de EL SOCIALISTA que los arduos puestos en práctica por los clericales y sus valedores para que dicho acto civil no se celebrara, no tuvieron éxito, logrando triunfar los trabajadores de la Casa del Pueblo sobre tantos manejos.

He aquí, brevemente relatado, lo ocurrido, que tiene bastante importancia:

La compañera difunta hizo en vida un acto testamentaria, en la que mandaba se la enterrara civilmente, y la cual fué firmada por seis compañeros. Mas al ocurrir el fallecimiento y presentarla su hijo, Juan Alcarazo, afiliado a la Casa del Pueblo, al juez municipal, éste puso algunos reparos y se negó a darla curso para su enterramiento civil. Eso sí, canónicamente podía enterrarla, aun sin haber recibido los auxilios espirituales.

Sin embargo, acordada ya la celebración del acto, se colocó a media asta en los balcones de la Casa del Pueblo la bandera del libre pensamiento, pues, como de costumbre, en ella se pensaba despedir el duelo.

Mientras éste se hacía, los clericales desarrollaban su plan, y convenían, aprovechándose del estado de ánimo del hijo de la difunta, en que éste cumplierse con la iglesia, para lo cual harían el entierro gratis y de la clase que a él más le agradase.

Estas maquinaciones llegaron a conocimiento de los compañeros de la Directiva de la Casa del Pueblo, quienes se personaron en la casa mortuoria e indagaron las causas que motivaban aquella determinación, contraria a la última voluntad de la finada.

Consultados un notario y un abogado, reconocieron ambos la validez del documento suscrito por la difunta, ante lo cual nuestros compañeros lograron anular todos los ofrecimientos y favores que la clergalla horas antes ofrecía.

Gracias, pues, a la actitud digna y resuelta de los compañeros que se hallan al frente de la organización, la batalla fué ganada y el cadáver de la consecuentemente compañera conducido al cementerio civil, siendo acompañado por numerosas personas.

Al compañero Juan Alcarazo le reiteramos la expresión de nuestro pésame por tan dolorosa pérdida, y a los trabajadores todos les exponemos el hecho para que sirva de estímulo y vean que en Manzanares los obreros de la Casa del Pueblo saben luchar contra el clericalismo cerril, que todo lo corrompe, envenenando y castrando las conciencias.—C.

Cifras que hablan

Para que los sempiternos impugnadores de la jornada de ocho horas se vayan dando cuenta de lo equivocado de su criterio, copiamos las siguientes cifras:

En 1918, antes de entrar en vigor la jornada de ocho horas, ocurrieron en los ferrocarriles franceses 379 accidentes, que ocasionaron 249 muertes y produjeron heridas a 1.435 personas.

En 1921, cuando ya regía la jornada de ocho horas, las cifras bajaron a 72 accidentes: 137 muertos y 656 heridos.

Son datos elocuentes.

La organización ferroviaria

En la segunda y última sesión celebrada por el Comité nacional de los ferroviarios españoles se aprobó el dictamen emitido por los compañeros encargados de revisar las cuentas correspondientes al segundo semestre del año 1922.

De la misma forma fué aprobado el informe que presentó la Ejecutiva al tratar la situación social y económica del Sindicato, acordando solicitar el apoyo de la Unión General de Trabajadores para la constitución de grupos ferroviarios organizados en aquellas localidades donde no existan y sea factible hacerlo.

Fuó nombrada una Comisión para visitar a los ministros de la Guerra y Fomento, a fin de reclamar cese el abuso que constituye hoy la forma de emplear en los servicios ferroviarios a los militares pertenecientes al batallón de ferrocarriles; la implantación de la jornada legal de ocho horas para todo el personal que en la actualidad no la disfruta, el abono de las extraordinarias trabajadas desde octubre del año 1921 y rápida solución al problema de los transportes ferroviarios, de acuerdo con el punto de vista mantenido por el Sindicato nacional.

Se fijó el mes de julio para celebrar el próximo Congreso ordinario del Sindicato, confeccionando el orden del día, y se dieron por terminadas las sesiones.

Posteriormente estuvieron algunos representantes al Comité, acompañados del secretario general, en los ministerios antes citados, habiendo convenido con los ministros respectivos seguir tratando las cuestiones planteadas, hasta lograr la solución que en justicia correspondiera. Allí veremos las promesas ministeriales.

DE VALENCIA

Las gestas magnificas de la Confederación

Las cosas en su lugar.

En EL SOCIALISTA de hace unos días se recogía la referencia que EL Pueblo, de Valencia, daba de la asistencia de Seguí a una conferencia que explicaba el señor Azzati, y como quiera que ésta no es exacta, en honor a la verdad y para que las cosas queden en su lugar, nosotros, que fuimos testigos presenciales del acto y que nos encontramos a igual distancia del Noy que de don Félix, vamos a restablecer el imperio de la verdad.

Encontrábase el señor Azzati haciendo gala de su ingenio con una disquisición filosófica acerca del valor del hombre y de las ideas, cuando la presidencia hizo sonar el timbre e interrumpió el acto para descender del sitial que ocupaba y adelantarse hasta la puerta del salón para recibir tan dignamente como se merecía al compañero Seguí, invitándole a que ocupara asiento en la tribuna, al subir a la cual se abrazaron el señor Azzati y el compañero Seguí, en medio de una ovación de la concurrencia, ovación que se repitió cuando, repuesto don Félix de la emoción que le embargaba en aquellos instantes, lamentó en gran manera no haber sabido que el Noy había de honrar con su presencia aquel acto, pues de ser así, en vez de elegir el tema que estaba desarrollando, hubiera cantado las gestas magnificas de la Confederación y el heroísmo de sus directores, que son

los representantes genuinos y únicos de la clase trabajadora de España.

Cosas ambas a dos que oculta cuidadosamente EL Pueblo, ignoramos por qué. Tan desacreditado considera don Félix a Seguí, que no se atreve a presentarse al público en franca camaradería con él, o es que por ventura se trata de evitar que algunos malintencionados hagan resaltar la coincidencia del mitin de los sindicalistas en su fondo con el del señor Ierroux y que el abrazo sea considerado como una demostración de la identidad de puntos de vista entre unos y otros?

De todas formas, conste que no nos guía la envidia al hacer estas afirmaciones.

¡Siempre la acción directa!

Sabíamos que el léxico era muy flexible; pero desde que la suerte nos ha deparado la dicha de tratar con los anarco-sindicalistas, nos hemos convencido en grado infinitesimal de la flexibilidad del idioma.

Pues chico es el maremagnum que con la santa madre acción directa arman. Unas veces les lleva a llamar traidores y vendidos a los compañeros nuestros que aceptan cargos en el Instituto de Reformas o que visitan ministerios para pedir justicia para la clase trabajadora; en cambio, cuando estos mismos actos, que tan acres censuras les sugieren, son realizados por ellos, además de ser honrosos, resultan a mayor gloria de la santa madre acción directa, que es la razón con que se apoyan para despellar a aquellos compañeros que en beneficio de la clase laboran en todos los terrenos.

Así, pues, no es cosa que nos pueda sorprender, ni mucho menos, el que después de pasarse toda la vida diciendo que las leyes son perjudiciales, cuando no inútiles, para la clase trabajadora, los anarquistas que dirigen el Sindicato único de la Alimentación, para obligar a que se cumpla con exactitud la ley del trabajo diurno en las tahonas, salgan algunas noches de inspección, unidos con los patronos y un representante de la Inspección provincial del trabajo, para hacer cumplir una ley burguesa, que según la acción directa, perjudica a la clase trabajadora, y denunciar a sus infractores a la justicia histórica y burguesa. ¡Ole la consecuencia!

Pepe LUIS

Valencia, febrero 1923.

Congresos obreros

La Federación local de Sociedades Obreras de Oviedo, que celebrará su II Congreso los días 23 y siguientes del presente mes, ha publicado el orden del día del mismo y la Memoria con las cuentas y todos los hechos acaecidos en el Centro Obrero durante el tiempo que duró el mandato de la actual Comisión Ejecutiva.

El orden del día es el siguiente:

- 1.º Presentación de credenciales y su discusión.
2.º Constitución del Congreso y nombramiento de la Mesa de discusión.
3.º Lectura de actas.
4.º Dictamen de cuentas.
5.º Proposiciones de las Secciones.
6.º Proposición del Consejo de Administración de la Cooperativa.
7.º Lectura del acta de la Agrupación Socialista de Motril, que por acuerdo de un Pleno se pidió para juzgar la conducta de un asociado.
8.º Nombramiento de cargos.
9.º Proposiciones urgentes.

El más fino, el más puro

COÑAC FARO

Pedido en todas partes.

Dos disposiciones de interés

El ministerio de Trabajo ha publicado en la Gaceta dos disposiciones de interés, cuya parte dispositiva vamos a reproducir.

En la primera, a petición de la Junta local de Reformas Sociales de Barcelona, «se autoriza a las Juntas de Reformas Sociales para que hagan a los patronos infractores la notificación y entrega de las actas de infracción levantadas por las Comisiones inspectoras, por medio de los guardias municipales o agentes de dichas Juntas, siempre que la notificación y entrega y la fecha en que se hacen se acrediten con la firma del patrono, o en su defecto, de dos testigos varones, mayores de edad, de biendo las Juntas conservar esta diligencia con su documentación para justificar en cualquier momento el hecho de la notificación».

En la segunda, de mayor trascendencia, dictada a petición del Instituto de Reformas Sociales, para poder disolver o suspender el funcionamiento de las Juntas locales que no cumplen con su misión en lo relativo al servicio de inspección del trabajo, se dispone lo siguiente:

«Se concede al Consejo de Dirección del Instituto de Reformas Sociales las mismas atribuciones que el artículo 49 de la real orden de 2 de julio de 1909 señala al Pleno, en cuanto a la propuesta de suspensión o disolución de las Juntas de Reformas Sociales por actos contrarios a su funcionamiento en el servicio de inspección del trabajo.»

De esta manera, como el Consejo de Dirección del Instituto suele celebrar sesión ordinaria cada semana, habrá posibilidad de que la representación obrera en él pueda hacerse eco de las reclamaciones fundadas que reciba.

Ahora deben apresurarse en cada localidad las organizaciones obreras, POCAS O MUCHAS, afectas a la Unión General o conformes con su táctica, a intervenir en las elecciones convocadas por el ministerio de Trabajo, y decidir en su favor la votación de vocales obreros de las Juntas locales de Reformas Sociales.

Así cumplirán con su deber de defender al proletariado.

Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína

Administración: San Francisco, 9 y 11. Teléfono 1.065
Círculo Socialista, Almacenes y despacho Central: San Francisco, números 9 y 11
Sucursales:
Uzurrutua, 38; Alameda de San Mamés, número 12; Cortes, esquina a La Cantaría y Torre-Urizar, 8.
Géneros de todas clases en calidad superior

IMPRENTA, MADERA, 8.

Folleton de EL SOCIALISTA 3)

¡GUERRA A LA GUERRA!

La misión del proletariado organizado en el movimiento por la paz mundial

por EDO FIMMEN

ellos encierran. El mundo vive en una inquietud constante, porque cada día es posible que un general sustituya a un diplomático.

LO QUE HACE LA CIENCIA AL SERVICIO DEL CAPITALISMO

Nada demuestra más claramente también la imposibilidad de los Estados capitalistas dominantes para organizar la paz que esta llamada Conferencia de la paz. ¿Cómo han de ser capaces de hacerla si los intereses del capital son su sola preocupación y el móvil que determina todos sus movimientos, y la última palabra de su alta sabiduría gubernamental es siempre un llamamiento a la más brutal violencia?

El capitalismo, reconociendo esto, está superablemente organizado. Para la guerra, cada Estado sostiene un ministerio particular; para la guerra, cada Estado sostiene un ejército; para la guerra, cada Estado, por peque-

ña que sea la faja de tierra que tegea al mar, sostiene una flota.

La ciencia también está constantemente ocupada en la organización de la guerra. Todos los inventos son inmediatamente sometidos a la prueba de su utilización en la guerra, y en todos los países hay Institutos de investigación y laboratorios montados con la obligación de buscar medios de guerra cada vez más crueles. Los que existen no son aún bastante terribles. Los Estados están dedicados a la búsqueda de armas aún más formidables y más inhumanas.

Febrilmente se trabaja en la combinación de nuevos venenos y en la preparación de gases destructores. La próxima guerra, si las masas de los pueblos no la hacen imposible, será decidida por estos gases mortíferos. No olvidemos que la guerra que ha terminado no ha conocido esos gases envenenados más que en su infancia, y que hubieran llegado a su

máximo desarrollo de crueldad si la guerra hubiera continuado. A qué grado de perfección esta arma mortífera había llegado ya, hace un año lo dijo Lloyd George en uno de sus discursos. Según él, si la guerra hubiese continuado, los aliados habrían hecho uso de un gas—la Lewisita—, cuyos especialistas dicen que con su ayuda, en veinticuatro horas se hubiera podido aniquilar toda la población de Berlín.

Pero este gas ya se ha quedado atrás. El laboratorio de Estado de los Estados Unidos, que ocupa día y noche 4.000 personas dedicadas al ensayo de nuevos productos químicos de destrucción, acaba de encontrar la composición de un gas líquido del que la carga de un solo avión es capaz de aniquilar todo ser viviente en un radio de siete millas.

Laboratorios parecidos existen en casi todos los países del mundo, aun cuando los Estados están obligados por la Convención de Washington a prohibir el uso de gases nocivos y de medios químicos de destrucción.

En este momento se trabaja en el perfeccionamiento del «gas de mostaza» recientemente a un redactor de la Morning Post, que, sin contar los efectos mortales, una población bombardeada con este gas quedaría muchos días inhabitable; pero continúan los trabajos para aumentar su poder destructivo y hacerlo aún más dañino.

Paralelamente se hacen ensayos con otros gases aún. Hay uno en particular, cuyo empleo ocasiona una incapacidad de pensar temporal y

deja a las personas en estado de borrachera y de idiotismo.

Al mismo tiempo, con el perfeccionamiento de los medios químicos de destrucción, va también el de la aviación. En este dominio, del mismo modo se trabaja febrilmente, ya que también este servicio ha estado en su infancia durante la última guerra. Por tanto, las guerras futuras van a dejar muy atrás las crueldades y los espantos que hemos conocido. Ya no habrá más guerras entre los ejércitos; toda la población civil va a ser comprendida en los campos de matanza.

LA PARODIA DEL DESARME

En lo que se relaciona solamente a estos armamentos, es decir, en estos dos dominios, se ve evidentemente que todo cuanto se habla de desarme no es otra cosa que puro verbalismo. Todo lo más, los Estados se muestran propicios a renunciar a la construcción de las armas, que han perdido todo valor técnico y práctico. A este respecto, es interesante la proposición adoptada en Washington de limitar la construcción de las grandes unidades de combate, acerca de la cual el almirante sir Percy Scott ha escrito: «Ninguna nación hace sacrificio alguno si renuncia a las grandes unidades; por el contrario, realiza economías, ya que así deja de gastar dinero en armas inmensas y costosas que no tienen ya ningún valor combativo. Las proposiciones de Washington son, más que una medida de desarme, una disminución en el costo de los armamentos.»

Naturalmente, esta disminución no es más que un artificio de contabili-

dad. Los gastos para los armamentos no disminuyen: lo que se economiza por un lado, se gasta con exceso por otro. Los armamentos se convierten en más racionales, según la opinión de los ministerios de la Guerra. Tan pobre en resultados como la Conferencia del desarme de Washington, fueron las dos Conferencias posteriores de la Sociedad de Naciones en Ginebra. Verdad es que la Conferencia del año pasado oyó el discurso, lleno de promesas que permitían todas las esperanzas, del orador francés Noblemaire; pero la Conferencia de este año las ha reducido a nada. Y hasta los propios burgueses de países neutros, tales como la Neue Rotterdamsche Courant, tuvieron que hacer constar de esta Conferencia que les había defraudado profundamente.

Es bien sabido que en dicha Conferencia se tomó una «Resolución», propuesta por la Delegación francesa, que rechaza la posibilidad de un desarme material en tanto que no se desarme moralmente. Esto es muy bonito; pero ¿qué han hecho los Gobiernos para el desarme moral? ¿No mantienen ellos habilidosamente el odio entre las naciones? ¿No contribuyen más bien, con su conducta, a armarlas moralmente?

Las Conferencias del desarme, en suma, no han tenido otro resultado que el de mantener vivo el espíritu bélico. En este respecto, son curiosos los aplausos al discurso del delegado francés, Jouvelet, en la última Conferencia de Ginebra, que fué un himno a la guerra que no dejó percibir la menor preocupación de paz. Es verdad que en dicha Conferencia

se han oído otras notas, y que incluso se han pronunciado palabras de verdad, como las de lord Cecil, que al final de su informe ha dicho:

«Cuanto más tiempo subsistan los armamentos, más tiempo durará la posibilidad de guerra. Yo creo firmemente que ello significa el fin de nuestra civilización. Es necesario que las naciones escojan entre esos dos caminos: o desarmen o van a la ruina y a la muerte.»

La Australian Cook se expresó en el mismo sentido. Declara que el mantenimiento del espíritu bélico significa un suicidio. Todos los bellos llamamientos no impedirán la adopción de la «resolución» francesa. Es interesante y digno de atención, desde más de un punto de vista, ya que ella no hace solamente del «desarme moral» la condición previa del «desarme material»; pero da aún algunas razones concretas que hacen imposible el desarme actualmente: cita entre ellas la derrota general de las divisas, el caos económico y la crisis de trabajo. Se hace un llamamiento, pues, para continuar la obra de destrucción, y aunque involuntariamente, se confiesa que del mal no puede salir otra cosa que el mal. Esta manifestación se convierte en autoacusación si se mira a lo que los Gobiernos han hecho hasta ahora para poner fin a la derrota de las divisas, al caos económico y a la crisis de trabajo. No sólo no vemos por ninguna parte traza alguna de evitar las consecuencias desastroso

(Continuará en el número del jueves próximo.)